

Las dos caras de la confusa realidad griega (I)

Alejo Martínez Vendrell

Aprovecho aquí los reportajes del sobresaliente corresponsal que tiene la Organización Editorial Mexicana (OEM) con sede en Francia, cuyo prolífico dinamismo alcanza a cubrir con singular sensibilidad y notable talento periodístico el conjunto de Europa o donde los acontecimientos se tornen significativos y de trascendencia para México o el mundo. Carlos Siula reporta unos elementos muy sintomáticos que nos ayudan a comprender mejor una de las caras de la hoy confusa y muy agitada realidad de Grecia, la cara de la protesta, el descontento y la rebelión contra la austeridad impuesta.

Al igual que en gran parte del mundo, teniendo como epicentro y origen la crisis financiera norteamericana de los “*subprime*”, la crisis económica griega estalló en 2008, se agravó en 2009 y la estrategia de austeridad arrancó hasta el 2010, como consecuencia del primer megapréstamo con fines de rescate que en forma condicionada les fue otorgado por lo que con cierto tono peyorativo tienden a llamar la Troika: el FMI, el Banco Central Europeo (BCE) y la Unión Europea (UE).

A principios de 1999 se creó el euro y la eurozona, a la cual la República Helénica pretendió entrar pero no pudo ser admitida porque no cubría los requisitos básicos. Con el fin de lograr su inclusión Grecia hizo diversos y difíciles ajustes, entre ellos recortar sus niveles de inflación y sus tasas de interés, de manera que dos años después logró ser admitida. Sin embargo, hacia fines de 2004 se descubrió que el gobierno griego había falseado información y que entre los factores indebidamente reportados estaba el de que en realidad nunca había cumplido con el requisito fundamental de un máximo de 3% del PIB como déficit presupuestal, al cual en realidad excedía con amplitud.

En ese 2004 se celebraron con gran pompa y muy gravosos costos unos exitosos juegos olímpicos en la orgullosa sede de su histórico nacimiento. En ese mismo año fue expulsado el régimen del Movimiento Socialista Panhelénico (Pasok) para que accediera al poder el partido derechista Nueva Democracia con Karamanlis como Primer Ministro. A raíz del descubrimiento de los datos falseados y de la presión ejercida para sustancialmente reducir al menos el cuantioso déficit presupuestal, el nuevo gobierno se propuso realizar ajustes de austeridad. Sin embargo, todo fue más declarativo que real.

La República Helénica, con su población de apenas poco más de 11 millones, cargaba ya en 2004 con la enorme deuda nacional de 168 mil millones de euros, lo cual a una paridad de 17 pesos por euro nos arrojaría un adeudo de 2 billones 856 mil millones de pesos. Para poner en términos un poco más comprensibles esa cifra, traduzcámosla a un nivel *per cápita*, con lo cual tendríamos que cada griego, desde bebés hasta ancianos y desempleados cargaba ya en 2004 con una deuda de 259,636 pesos.

Según el Banco Mundial el ingreso *per cápita* de Grecia, en dólares a precios constantes del año 2000, era en 1960 de 5,359.64 dls. De ahí se disparó más que cuadruplicándose hasta alcanzar en 2008 su máximo con 23,493.23 USD. A pesar de la crisis de 2008 y 2009, en

este último año apenas bajó mil cien dólares para ubicarse en 22,393. En 2014 ese ingreso por persona bajó a 18,146 dls., algo más del doble del ingreso *per cápita* que en los mismos términos constantes del año 2000, calcula el Banco Mundial para México con 8,519 dls.

Pero aun con ese relativamente elevado ingreso su deuda sigue siendo desmesurada, un pasivo excesivo acumulado a lo largo de muchos años de consumir más de lo que se producía, de gastar más de lo que se ganaba. A pesar de la relativa toma de consciencia de la deuda y gastos excesivos y de las declaraciones de 2004 de rectificar el camino, la deuda nacional continuó incrementándose a pasos acelerados y de los 168 mil millones de euros de 2004 el dispendio siguió y ese adeudo saltó a 262 mil millones en 2009. La rectificación fue sólo declarativa. No era fácil apretarse el cinturón y racionalizar los gastos, en especial del sobredimensionado aparato burocrático.

De la dolorosa experiencia griega podemos desprender valiosas lecciones para México, por lo que quisiera continuar con este asunto el próximo lunes.

amartinezv@derecho.unam.mx @AlejoMVendrell

El falseado ingreso de Grecia a la eurozona y el incontrolado crecimiento de su deuda nacional

94.- **Las dos caras de la confusa realidad griega (I)** Feb.9/15. Lunes.

<http://www.oem.com.mx/elsoldemexico/notas/n3699784.htm> El falseado ingreso de Grecia a la eurozona y el incontrolado crecimiento de su deuda nacional